

Vasiliki Vroutsi

Estudio social y etnográfico de los Avá guaraní de Tekoha Sauce

RESUMEN: Existen en Paraguay una serie de comunidades indígenas que, con el paso de los años, han ido trasladándose geográficamente, pero manteniendo en cierta medida sus costumbres. Estos desplazamientos se han ido produciendo por diferentes causas, entre ellas: la construcción de grandes obras públicas, como presas y embalses; la cesión de su territorio original a otros grupos poblacionales o corporaciones agrícolas – industriales. El presente trabajo se centra en hacer un estudio social y etnográfico en el distrito de Sauce. Las hipótesis planteadas son: ¿Han sufrido influencias?, ¿hasta qué punto mantienen sus costumbres y tradiciones? El método que se utiliza es la observación participante, etnográfico, realizando entrevistas, rastreo bibliográfico, biografías de las personas. Se puede afirmar que ha sufrido influencias.

PALABRAS CLAVE: Paraguay; Avá guaraní; Tekoha; Influencias; Desplazamientos.

Social and ethnographic study of the Avá Guaraní of Tekoha Sauce

ABSTRACT: There are a number of Indigenous communities in Paraguay that have had to move around geographically during the years, but have tried to maintain of their custom and way of life. There are several reasons: the construction of large areas of land to accommodate the growing population and the need for industries to support the expansion, such as dams and reservoirs etc. by the surrender of its original territory to other population groups or agricultural and industrial corporations. The present work focuses on making a social and ethnographic study in the district of Sauce. The hypotheses are: Have they suffered influences? To what extent do they maintain their customs and traditions? The method used to study are as follows a. ethnographic observation by conducting interviews b. bibliographic tracking c. biographies. It can be affirmed that have suffered influences.

KEYWORDS: Paraguay; Avá guaraní; Tekoha; Influences; Displacements.

► Vasiliki Vroutsi, Departamento de Antropología, Universidad de Salamanca, España. Autor de correspondencia: (✉) vvroutsi75@yahoo.gr – iD <http://orcid.org/0000-0001-8083-9321>.

Introducción

Existen en Paraguay una serie de comunidades indígenas que, con el paso de los años, han ido trasladándose geográficamente, pero manteniendo en cierta medida sus costumbres. Estos desplazamientos se han ido produciendo a lo largo del tiempo y por diferentes causas, entre ellas: el deterioro de su hábitat reconvertido en campos de cultivo lo que les impide mantener sus costumbres de caza y pesca como medio de subsistencia, la desaparición de especies que les servían como fuente de alimento, la construcción de grandes obras públicas, como presas y embalses, la cesión de su territorio original a otros grupos poblacionales o corporaciones agrícolas – industriales, la vertebración a nivel de vías de comunicación, carreteras fundamentalmente, que han dado acceso a territorios que generalmente estaban incomunicados.

Según el III Censo Nacional de Población y Viviendas para pueblos indígenas del 2012, clasifica a los indígenas en dos categorías: a) los rurales que están en un territorio situado fuera de las cabeceras distritales y b) los urbanos que tuvieron que emigrar voluntariamente o no, a zonas urbanas. Pero según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) también debemos añadir los indígenas que están voluntariamente excluidos, como el caso de los Ayoreos y algunas comunidades Mbya que están al norte del país.

Según el Informe Nacional, como aparece en la Tabla 1, la población indígena se divide en 5 familias lingüísticas y 19 pueblos indígenas, siendo la familia guaraní la más numerosa, que suma el 54% de la población indígena total; y la menos numerosa, la Guaicuru que llega al 1,8%. El presente trabajo estudia los indígenas rurales Avá guaraní de Tekoha Sauce, en Alto Paraná.

Los Avá guaraní y su ubicación en Paraguay

Miguel Alberto Bartolomé, en su libro Chamanismo y Religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay, dice que los Avá-Chiripá se autodenominan Ava-Katu-Ete, es decir, «los auténticos o verdaderos hombres» y poseían un hábitat histórico que se extendía al sur del río Jejui Guasu, a lo largo del Alto Paraná y al sur del Yaguasu (Bartolomé 1991, pp. 31-32). En la actualidad están asentados en el departamento de Canindeyú, Caaguazú, Alto Paraná, San Pedro y en Amambay, como afirma (Chase 1992, p.19).

Familia Lingüística	Pueblo Indígena	Total
TOTAL		112.848
1. Guaraní	Guaraní Occidental	2.379
	Aché	1.942
	Ava Guaraní	20.035
	Mbya	19.084
	Pai Tavytera	15.097
	Guaraní Ñandeva	2.393
	Sub total 1	60.930
2. Lengua Maskoy	Toba Maskoy	2.817
	Enlhet Norte	8.632
	Enxet Sur	5.740
	Sanapaná	2.833
	Angaité	6.638
	Guaná	86
	Sub total 2	26.746
3. Mataco Paraguayo	Nivaclé	16.350
	Maká	1.892
	Manjui	385
	Sub total 3	18.627
4. Zamuco	Ayoreo	2.481
	Ybytosó	1.824
	Tomáraho	183
	Sub total 4	4.488
5. Guaicuru	Qom	2.057
	Sub total 5	2.057

Tabla 1. Población indígena por familia lingüística y pueblo. Fuente: Elaboración propia en base a datos preliminares del Censo 2012.

Ubicación de los Tekoha y su historia

Las primeras noticias de la existencia de los guaraníes en la zona del Paraná son de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, cuando descubre las Cataratas del Yguasú¹, el último día del mes de enero de 1542. Pasó el río Paraná y los indígenas que encontró eran todos muy emplumados, pintados de muchos colores con arcos y flechas en las manos (Cabeza de Vaca 1902, p.22).

La comunidad objeto de estudio, se encuentra a nueve horas de viaje desde la capital de Paraguay, Asunción. El autobús tarda en llegar seis horas y media hasta el Troncal 3 que es la parada en la ruta más cercana. Desde el Troncal 3 hasta la

¹ Iguazú en castellano que significa «agua grande».

Reserva de Limoy son otras dos horas y media aproximadamente, por caminos de tierra.

Los Ava de Tekoha Sauce vivían antes donde hoy en día está ubicada la Itaipú², una de las mayores hidroeléctricas del mundo. Sin embargo, con su construcción, fueron expulsados de forma violenta. Tras la firma del Tratado de Itaipú, las dictaduras militares del paraguay Alfredo Stroessner y el brasileño Garrastazú Medici ordenaron expropiar por ley tierras en ambas márgenes del río Paraná.

Según la entrevista con la lideresa de Tekoha-Sauce, Sra. Amada Martínez, el día 3 de marzo del 2019, transcribiendo sus propias palabras: Nosotros siempre vivíamos en la costa del río Paraná que abarcaba 36 comunidades. Nuestro principal alimento era la caza y la pesca, todo lo que contenía la naturaleza. Nosotros no conocíamos el camino porque nuestro principal camino era el río que cruzaba. Tampoco había fronteras para nosotros entre Brasil y Paraguay. La gente cruzaba en canoa intercambiando mercadería, pescado por aceite. Mis padres, mis abuelos vivían en un paraíso. Ellos vivían allí desde siempre. Nacieron allí y muchos murieron allí. En los años setenta, en la época de la dictadura, no fueron consultados sobre la hidroeléctrica Itaipú. Al principio de los años setenta la gente que estaba allí tenía que irse obligada por la fuerza policial, por los militares. Aunque en aquella época la ley protegía supuestamente a los pueblos indígenas, pero ellos incumplieron esta ley. Mis padres fueron los últimos en salir de Tekoha. Dijeron que cuando acabara les devolverían sus tierras. Entonces nosotros como guaraníes creíamos mucho en la palabra, porque la palabra para nosotros es algo sagrado. Todo era oral. No existían documentos ni títulos porque nosotros ocupábamos nuestro territorio. Nos trasladaron a 43 familias a otro lugar que se llama *Jukyru* donde no había agua, ni animales. La gente de Sauce se sintió como un pez fuera del agua porque ellos siempre vivían al lado del agua. Murieron muchas personas, abuelos, niños. Aparecieron muchas enfermedades. Allí no había agua ni comida, vivían como podían.

Fue en esta década que las dictaduras militares de Paraguay y Brasil iniciaron el proceso de firmas de actas y luego el tratado para iniciar el ambicioso proyecto hidroeléctrico. Al momento del inicio de los estudios de Itaipú en 1975, la mayoría de los grupos habitaban «propiedades privadas», pero los mismos

² Itaipú en castellano significa «piedra que suena».

informes señalan que fácilmente era demostrable que estaban desde hace tiempo en dichas tierras, como afirma la revista *Connectas*.

Los indígenas de Tekoha-Sauce fueron desalojados el 30 de septiembre del 2016 de un inmueble que se encuentra colindante al área protegida, propiedad de Hermann Hutz. La última vez que sucedió una expulsión violenta de los Avá guaraní de otras comunidades, no de Tekoha, fue el tres de febrero del 2019, donde agricultores-sojeros armados echaron a los indígenas de las tierras que ocupaban. Eran 55 personas entre ellas 38 niños de la comunidad Ysati de Alto Paraná, según la afirmación de Amnistía Internacional de Paraguay.

El periodista e investigador paraguayo del periódico *La Última Hora*, Sr. Roberto Irrazábal, afirma que los sojeros en las zonas fronterizas de Paraguay y de Brasil, fueron privilegiados a la hora de las expropiaciones y que las 50 mil hectáreas que debían ser parte de los bosques de protección de las aguas del embalse en Paraguay, según lo establecido por la Ley N° 752 del 20 de julio del año 1979, quedaron en poder de estos empresarios de la agroindustria:

Efectivamente, los agricultores cultivan soja, existen unos inmensos cultivos de soja que se extienden hasta el horizonte, esta soja acaba en China que es uno de sus principales importadores. Pasa por Brasil y Uruguay, pero no se registra como paraguaya. Solo un 2% de la producción total de soja va directamente en camiones a los puertos de ultramar situados en Brasil (Morínigo et al. 2018).

En el momento que se está redactando el presente artículo, los indígenas de Tekoha Sauce recibieron notificación de la entidad Itaipú conminándoles a abandonar el lugar donde viven. La historia de la humanidad ha registrado muchos eventos por causa del comercio, expulsiones, desastres naturales inducidos, pobreza, guerras, etc. Esto tenía como resultado un encuentro con pueblos diferentes y como resultado hubo cambios en los pueblos originales y la formación de sociedades nuevas, lo que llamamos aculturación.

Objetivos e hipótesis

Este trabajo se centra en hacer un estudio social y etnográfico de los indígenas Avá guaraní de Tekoha Sauce, Paraguay, concretamente en la comunidad de Sauce Tekoha. Estudiar sus tradiciones, su habitabilidad, su relación y acceso al

sistema educativo, su sistema de salud, su economía, sus hábitos de consumo, etc. para establecer un grado de comparación y, si se permite la expresión, «contaminación» de estos elementos por el acercamiento geográfico, social y cultural a las zonas urbanas de Paraguay.

Son varias las preguntas que han guiado la investigación: ¿han recibido influencias?, ¿mantienen sus costumbres y sus tradiciones? ¿mantienen sus rituales y celebraciones?, ¿conservan sus sistemas de curación o están integrados en el sistema médico?, ¿qué religión profesan?, ¿cómo es su estructura social en Tekoha?, ¿reciben educación tradicional o es una educación reglada?, ¿están integrados en el sistema laboral o subsisten de forma tradicional?, ¿trabajan y reciben dinero o intercambian sus productos como hacían en el pasado?, ¿cómo es su alimentación?, ¿han adaptado su forma de vida a nuevos productos residenciales o mantienen sus formas de construcción tradicionales?, ¿tienen acceso a servicios básicos como agua y electricidad? Estos estudios nos darán respuestas a las hipótesis enunciadas y nos facilitarán un conocimiento sobre cuánta influencia han recibido y si siguen conservando sus costumbres tradicionales.

Metodología

Taylor y Bogdan señalan que el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. También decían que la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan 1987, p. 21). La misma línea siguió el antropólogo paraguayo León Cádogan que para obtener sus conclusiones, no se basaba solo en las aportaciones de los cronistas, sino también a través de las tradiciones orales recogidas (Bartolomé 1991, pp. 31-32).

Con base en los planteamientos realizados por Kottak, una de las herramientas de investigación más valiosas para el antropólogo aplicado es el método etnográfico. Los etnógrafos realizan estudios de primera mano, conviviendo con y aprendiendo de la gente común. Son observadores participantes que toman parte en los hechos que estudian a fin de entender el pensamiento y el comportamiento nativos (Kottak 2007, p.9). Por supuesto, la etnografía nunca puede describir con objetividad completa y producir un

conjunto de hechos absolutamente verdaderos; pero a través de sus representaciones e interpretaciones, puede comunicar verdades humanas (Peacock 1995, p. 190).

Desde una metodología cualitativa y en base a la utilización del método etnográfico, la observación participante ha supuesto el proceso fundamental para la recogida de datos. La información obtenida, así como las descripciones e interpretaciones logradas durante el trabajo de campo etnográfico, provienen esencialmente de dicha observación participante (Taylor y Bogdan 1987, p. 21). El presente estudio siguió el método de investigación etnográfica, la observación participante, después de haber leído libros, artículos, revistas, etc. Se realizaron entrevistas en profundidad en el campo, cuestionarios, grabaciones, material videográfico y fotográfico con el fin de lograr el resultado más completo.

Respondiendo a las preguntas de las hipótesis

¿Han recibido influencias? ¿mantienen sus costumbres y tradiciones? León Cádogan decía que los Chiripá (Avá guaraní) conservaban reminiscencias en sus tradiciones desde el tiempo de las misiones (Cadogan 1959, pp. 65-99). En caso de Tekoha-Sauce, según la entrevista que realizamos con la señora Amada Martínez y sus propias palabras: antes vivíamos en un paraíso, ahora no tenemos tierra donde desarrollar nuestra cultura [...] Teníamos muchas prácticas espirituales que se perdieron. Actualmente tenemos nuestro *chamui*³, nuestro abuelo que nos da su sabiduría que nos da fe para poder seguir luchando y fortalecidos espiritualmente. Tenemos rituales que celebramos actualmente como: *Mita karai* para bendecir a los niños, para bendecir a las frutas, protección, rituales para el casamiento. Amada Martínez en esta misma entrevista en 2019, añade que su territorio fue vendido a los sojeros y los sojeros les echaron. Quieren, pero no pueden desarrollar su cultura, no pueden pescar, cazar, no pueden echar un árbol para hacer su casita, están bajo carpas, una precariedad total. El chamán tiene un papel protagonista. Funciona como un sacerdote para las parejas que quieren casarse, sin embargo, ya no tiene la autoridad para imponer la elección de una pareja u otra y deben aceptar la elección de los jóvenes y las jóvenes: «Antiguamente, los casamientos fueron arreglados por los *tamõi* /

³ También le llaman *samui* o *tamõi* o *chae* que se pronuncia *saé*.

jarýi para fortalecer lazos y alianzas y la libre elección de la pareja era limitada» (Lehner 2002, p. 8).

Según la entrevista con la Sra. Amada Martínez en cuanto al casamiento: Las personas se casan jóvenes, de 14-16 años. La práctica de la ceremonia de la boda se perdió porque efectivamente no tenemos tierra en donde desarrollar nuestra cultura, antiguamente eran 3 días de rezo antes de casarse, en guaraní se llama *jeroky tecua*. El día de la boda no nos vestimos como los católicos, de blanco. Tenemos nuestra propia forma de vestir con hojas de palmera. Y el chamán es el que casa, funciona como un sacerdote. Sobre el funeral: en un cajón de madera se pone su ropa y sus cosas y si está casado sus cosas se quedan para su señora. Después del entierro los *chamui* los acompañan hasta su última morada que es el cementerio, un lugar no muy formal.

En cuanto a los funerales, antiguamente los Chiripá construían pequeñas chozas de hojas de palma pindo sobre las tumbas. En ellas colocaban una cruz de madera de *ygary* (*cadrela fissilis*), una calabaza con agua o *e'i* (miel), raíces de *jety* (ipomoca batata) y las pertenencias que en vida fueran del difunto. Según destacaban las tradiciones, el difunto era enterrado en su propia vivienda, posteriormente, esta era abandonada. Hoy en día, los Chiripá poseen «cementorios» y realizan «novenarios» de danza-oración que culminan como en la tradición criolla con una gran comilona, *Karu guasu*. (Perasso y Vera 1988, p. 226). Sin embargo, en nuestro tiempo de estancia en la comunidad comprobamos que no tenían cementorios acondicionados.

De la estancia en Sauce podemos afirmar lo que dijo Cadogan, que mantienen hasta un cierto punto sus costumbres, cuando se reúnen acondicionan la *iguasú*, que es su iglesia, la limpian y preparan las hierbas para sahumar, preparan la bebida sagrada, chicha, y hacen sus rituales. Podemos decir que intentan realizar sus celebraciones y rituales más importantes dentro de las limitaciones y la precariedad.

¿Conservan sus sistemas de curación o están integrados en el sistema médico? Según, la entrevista con Amada Martínez, lideresa de Sauce, nos afirma que tienen sus propios chamanes. Siempre van primero al chamán. Los chamanes tienen poder curativo también. Ante cualquier cosa van al chamán, él les indica si tienen que ir al hospital o utilizarán sus propios remedios. «Los Chiripá no

practican la medicina natural sólo cuando están enfermos, sino también para mantenerse sanos» (Cadogan 1997, p. 139).

Comprobamos que el chamán sigue teniendo un papel central en la etnia de los Avá y en esta comunidad concretamente. Tienen plantas medicinales para los riñones, para cualquier tipo de dolores, hasta la depresión. La preparan y la toman como mate caliente o frío como tereré. Según Bartolomé, en su libro chamanismo y religión, dice que los chamanes curan con el soplo, con rezo, con hierbas y succión (Bartolomé 1991, p.117). El día treinta de agosto del 2019 a Sauce llegaron también chamanes de otras comunidades de Paraguay y de Brasil quienes nos confirmaron que utilizan plantas medicinales. Les enseñaron sus padres y sus abuelos. Un chamán de una comunidad cercana nos confirma que también su mujer es chamana y como dice en la grabación es obligación curar primero a nuestro paisano. Este conocimiento se transmite oralmente.

¿Qué religión profesan? Cádogan decía que los guaraní son profundamente religiosos. Sus largas danzas y oraciones que empiezan en el día y se prolongan durante toda la noche, y hasta durante días, son una intensa liturgia, que los «civilizados», apresurados y sin fe, apenas entendemos (Cadogan 1959, p. 91). Por la estancia en Sauce, el maestro Freddy Martínez, nos enseñó su propia iglesia, su lugar sagrado, los palos de bambú que denominan *tacua* y con los que golpean la tierra y según su creencia estos golpes o «latidos de la tierra» ascienden hasta el universo, los *tucambi* que son las plumas de los pájaros, una batea que utilizan a la hora del ritual para poner remedios para perfumar el espacio. Este humo sirve para bendecir el lugar.

Por la estancia en Sauce comprobamos que una vez al año, concretamente el día 30 de agosto, en este lugar se reúnen todos los chamanes Avá guaraní de la zona y también llegan los líderes y chamanes Avá guaraní de Argentina y de Brasil, hablan sobre su situación actual, intentan resolver los problemas y realizan rituales para la protección que empiezan a las once de la mañana y acaban de madrugada, afirmando de este modo las palabras anteriores de Cádogan.

Otros rituales que realizan para la protección, es el *Mita kara 'i*⁴, que es como el bautismo. Es la ceremonia más importante que tienen, donde el chamán se conecta con los espíritus a través de los sueños, se transmite oralmente a las

⁴ Mita Kara 'i, significa bautizo–niño. Dan nombre espiritual a los niños y a los mayores.

personas que el chamán considera que tienen esta capacidad. Tampoco aceptan influencias de otras religiones como por ejemplo la iglesia católica. Creen que el alma es algo divino. Utilizan la palabra *Ñe'e*. Tiene doble significado. *Ñe'e* es alma, pero también significa palabra. Entonces cuando un Avá dice te doy mi palabra es como si le dijera que te doy mi alma [...] cuando un Avá está muy enfermo, el chamán le cambia el nombre para despistar a la muerte [...]. Los Ava llaman *Ñe'eng-guery* o lugar de las palabras–almas que fueron, es decir el país de los muertos donde aguardan una oportunidad para reencarnar [...] estos son los espíritus que se comunican con los chamanes, a través de los sueños (Bartolomé 1977, pp. 83-92).

¿Cómo es su estructura social en Tekoha Sauce? La Comunidad Indígena es una figura legal, creada por la Ley 904/81 en el Estatuto de las Comunidades Indígenas. En su artículo 2º la Ley define como comunidad indígena al grupo de familias extensas, clan o grupo de clanes con cultura y un sistema de autoridad propios que conviven en un hábitat común. La gente indígena de Tekoha–Sauce tiene su jerarquía, tiene su chamán, su líder político. Según la entrevista con los indígenas y concretamente con la indígena Catalina Martínez tienen su chamán que es el que cura y todo lo necesario para que esté bien la comunidad. «Si los jefes dominan a la gente, el chamán domina al jefe, porque su fuente de poder es legítimamente sagrada y no impuesta por el sistema social» (Bartolomé 1977, p.115).

Según lo constatado durante la estancia, comprobamos que hay un núcleo familiar que está formado por el padre y líder Cristóbal Martínez, sus hijos, su madre, sus nietos. Cada hijo tiene su propia familia y viven en casas muy cercanas a la del chamán, a unos pocos metros, en torno a esta familia se unieron otras formando la actual comunidad. La casa del líder y de su hija mayor, que es también lideresa, ocupa una posición central en el asentamiento y alrededor están las demás casas. Cada familia gestiona su propia economía. Si bien reparten entre todos las ayudas, comida, ropa, etc. que les ofrecen algunas organizaciones no gubernamentales.

¿Reciben educación tradicional o es una educación reglada? Según la información del Proyecto *Kuatiañe'ë*, que tiene como misión fundamental rescatar la cultura oral de los guaraníes, antes los padres utilizaban las enseñanzas de sus antepasados para enseñar la forma de convivir en este mundo. Según la señora Amada Martínez y el maestro de la comunidad Freddy Martínez siguen

la cultura de los blancos (como dicen ellos) en los colegios, pero también tienen su propia forma de educación, enseñarles como era la cultura Avá, para no perder esos conocimientos.

En la estancia comprobamos que el colegio es una tienda de campaña grande con una pizarra y un solo pupitre para un solo niño. Los demás niños se sientan en el suelo de tierra. Hay niños de diferentes edades que oscilan entre los cinco y los doce años. Su profesor que actualmente estudia para ser maestro, Freddy Martínez es el hijo menor del líder, tiene veinte años. Les enseña cosas básicas, matemáticas, en concreto aritmética. Les enseña también a leer y a escribir, las tradiciones de los Avá. Si algún niño más adelante quiere ir a un colegio fuera de la comunidad para continuar sus estudios de forma reglada, suele alojarse con otros parientes que estén cerca de la institución educativa, por lo tanto, es necesario que abandone, aunque sea temporalmente, la comunidad.

¿Están integrados en el sistema laboral o subsisten de forma tradicional?, ¿trabajan y reciben dinero o cazan, intercambian sus productos como hacían en el pasado? En el pasado se dedicaban a la pesca y caza utilizando sus flechas y arcos (Miraglia 1941, p. 42). Según la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, DGEEC, los guaraní son habitantes de los bosques y cultivadores a pequeña escala, sobre todo de maíz y de mandioca dulce. La caza y la recolección complementan sus medios de subsistencia. La reducción de los territorios indígenas y la degradación del medio ambiente han tenido un profundo efecto sobre sus medios de vida. Actualmente, la economía guaraní se basa en: la horticultura: cada familia mantiene su propio huerto de verduras para la subsistencia; la caza (armadillo, ciervo, pecarí y paca) y pesca; la recolección: plantas medicinales, cítricos y té y plantas para su utilización en la artesanía; el trabajo asalariado: complementa las formas tradicionales de subsistencia. Son trabajadores temporeros en los ranchos o en la agroindustria. Suelen trabajar unos días hasta que ganan lo suficiente para comprar sus provisiones básicas (como aceite, arroz, fideos, sal y jabón) y entonces regresan a la comunidad; y, la venta de artesanía: el censo nacional de 2002 reveló la importancia de la artesanía como una fuente complementaria de ingresos para estas comunidades.

Según la entrevista con Elsi Catalina Martínez, hermana de la lideresa de Sauce: en las comunidades expulsadas hoy en día, trabaja la mitad de la gente y la otra mitad se queda en la comunidad, vigilando. Las mujeres de la comunidad son la mayoría amas de casa, cuidan y limpian la casa, lavan la ropa, mantienen

a los niños. Las mujeres que no tienen niños, también trabajan. Crían sus animales. Los hombres buscan trabajo principalmente en la construcción ya que les pagan bien, su sueldo es de 80.000 guaraníes al día (unos 11 euros). En el campo ya no hay trabajo para ellos.

Esta comunidad indígena concretamente vive en una zona muy alejada de núcleos poblacionales de importancia y de difícil acceso a las vías de comunicación principales. Para llegar a la carretera asfaltada necesitan más de dos horas de viaje en cuatro por cuatro o motocicleta, por caminos de tierra, en caso de que no haya llovido. Si llueve, aunque sea poco el camino se convierte en una pista impracticable, incluso para vehículos todo terreno.

¿Cómo es su alimentación? Según Bartolomé, los Avá Katu Ete se sustentan básicamente por la agricultura del maíz y la horticultura de la mandioca (mandiό), complementadas por la caza, la recolección y en menor medida, por la pesca. También según Miraglia practicaban la caza utilizando, armas autóctonas, y trampas. «Eran cultivadores de maíz por excelencia» (Cadogan 1997, p.13). En algunas narraciones también se encuentran datos sobre la alimentación: «Freíamos gusanos del *tacuarí*, mezclábamos con harina de maíz, lo triturrábamos bien tenía que estar bien blando. Al sacar de fuego, se comía bien caliente, si estaba mucho tiempo fuera, no se comía»⁵. En el plazo de nuestro estudio comprobamos que su dieta diaria comenzaba con un desayuno a base de «cocido» que se prepara tostando unas hierbas con azúcar para posteriormente infundirlas, le añaden leche directamente ordeñada de sus cabras. La comida suele ser pasta hervida con algo de carne, si tienen en ese momento.

A pesar de ser una reserva natural y tener prohibida la caza y la pesca no desaprovechan la oportunidad para abatir algún cerdo salvaje u otros animales para incluir en su dieta, también practican la pesca en el cercano río. En algún momento se internan entre la vegetación para recoger frutos silvestres, generalmente bananas. Sin embargo, estas aportaciones son esporádicas y generalmente exiguas. De vez en cuando llegan hasta la comunidad algunas organizaciones (ONG) que les entregan víveres que suelen ser legumbres secas, pasta, patatas, plátanos y pan. Hay estudios en general sobre la mal nutrición de los indígenas donde muestran que el grupo lingüístico guaraní también exhibe la

⁵ Narración Avá guaraní Ayvu, No 31. *Literatura Avá guaraní*. Asunción: Universidad Evangélica de Paraguay, 2003.

prevalencia de riesgo de la desnutrición global más alta de los grupos lingüísticos (29,5%), casi dos veces más alta que cualquier otro grupo lingüístico. En otras palabras, más de 4 de cada 10 niños guaraní están globalmente desnutridos o en riesgo de desnutrición (Bubak et al. 2018).

¿Han adaptado su forma de vida a nuevos productos residenciales o mantienen de alguna forma sus formas de construcción tradicionales? Según las narraciones que aparecen en los libros del colegio, antiguamente las casas se hacían del pindo, los pilares. También se hacían de *pariri*⁶ y del *caraguata*⁷, para que no sean dañados por el granizo⁸. En la comunidad del estudio, sus casas están construidas a base de troncos y de maderas sobre los que se tienden plásticos a modo de cubierta. Las camas también son de troncos de madera, bastante elevadas del suelo para protegerse de los ofidios que pueden entrar entre los huecos que dejan las maderas o de los insectos. Sin embargo, el lugar sagrado de reunión, donde el chamán realiza sus ritos, está construido a la manera tradicional, es decir, con troncos de madera y un techo de paja que cubre una estructura de ramas. No tienen acceso a la red eléctrica ni a ningún sistema de abastecimiento de agua potable. En cuanto al sistema eléctrico decir que no tienen ningún electrodoméstico excepto teléfonos móviles de los que suelen disponer los líderes y que recargan en tiendas o locales cercanos a la carretera, a dos horas y media de la comunidad.

Tienen un pozo que han excavado ellos mismos y del que directamente toman agua para su consumo. En cuanto a la higiene personal, decir que aprovechan la cercanía del río. Tampoco tiene letrinas, internándose entre la vegetación, a una distancia prudencial del asentamiento. Algunos, los más jóvenes lavan sus dientes con cepillo y dentífrico, sin embargo, los mayores y los ancianos emplean ceniza a modo de jabón.

⁶ Planta de la selva.

⁷ Planta.

⁸ Narración Avá guaraní Ayvu, No 31. Literatura Avá guaraní Asunción: Universidad Evangélica de Paraguay, 2003.

REFLEXIONES FINALES

Según el trabajo bibliográfico durante el que se han consultado gran cantidad de textos y artículos que contenían informaciones relevantes sobre los Avá guaraní y apoyándonos en datos circunstanciales de primera mano, tanto testimonios directos y comprobaciones en campo, podemos concluir que tenemos por un lado a los Avá guaraní que resisten para recuperar sus tierras, su cultura y por el otro lado los agricultores que limitan estas expectativas. Los Avá guaraní cada vez son impelidos a asentarse en diferentes espacios y lugares bajo la presión de diversos factores a los que se hacen referencia en el artículo.

Observamos que el chamán sigue teniendo un papel protagonista y central en todas las comunidades. Resisten para recuperar su *Yvy Marane'y*, «la tierra sin mal». Por supuesto han sufrido influencias y modificaciones en sus tradiciones y *modus vivendi*. Ya no realizan, por ejemplo, sus rituales, sus ceremonias, como sus antepasados. Mantienen algunas. Cadogan utiliza la palabra reminiscencias, como *jeroky ñembo'e*,⁹ danza sagrada donde participa toda la comunidad, y así se fortalecen los vínculos con los seres divinos y entre los miembros de la comunidad, pero no se celebra a menudo. También utilizan los mitos porque de esta forma se transmite todo un complejo de normas que fundamentan las relaciones entre las personas y entre las comunidades. Al respecto de la educación se están integrando en la cultura de los blancos, como dicen ellos. No tiene infraestructura educacional adecuada. Respecto a su sistema de salud, van primero al chamán y si así lo decide o su tratamiento no suerte efecto, recurren a la medicina reglada.

Sobre el sistema de trabajo y según las entrevistas en las comunidades expulsadas, trabaja la mitad de la gente y la otra mitad se queda atrás vigilando. El sistema de trabajo es esclavista ya que los dueños contratan una persona para realizar las tareas de siembra, cosecha y elaboración, según el informe de diversidad sociocultural de (Santa Cruz 2012). Respecto a su forma de vestir ha cambiado y se ha adaptado a la vida de los blancos, por ejemplo, solo utilizan la *akangua*¹⁰ en las ceremonias.

⁹ Jeroky significa bailar. Okuy significa llover. Entonces cuando llueve, bailan en ronda, creando la palabra-alma

¹⁰ Es una cinta tradicional que ponen en la cabeza.

Muchas familias de las comunidades expulsadas, queriendo escapar de la miseria, buscando mejores condiciones para vivir, buscando un lugar estable, llegan a la ciudad y sufren racismo, desigualdad, aislamiento, muchos son víctimas del engaño. No pueden trabajar, no tienen además los estudios necesarios, por eso vemos en el mejor de los casos, por las calles de las ciudades a muchos niños indígenas Avá y Mbyá vendiendo frutas con sus padres o limpiando los parabrisas de los coches. También hay una vertiente aún más dura, en la que los niños pierden el conocimiento bajo la influencia de las drogas o víctimas de la prostitución infantil. Estas son, entre otras, las consecuencias de la expulsión de las etnias de sus tierras.

Los Avá guaraní en general se mueven dentro de un área aproximada de 10.000 km²; sus fronteras territoriales tradicionales abarcan el río Jejuí al Norte, el río Acaray al Sur, el río Paraná al Este y el río Corrientes al Oeste. Los Avá mantienen una identidad étnica y una organización social particular a pesar del estrecho contacto que establecen con la sociedad. La población actual de los Avá guaraní es de 13.430 habitantes. El 24% de las comunidades Avá no cuenta con tierras tituladas a su nombre, según Marilyn Rehnfeldt. Los de Tekoha Sauce están en un pequeño espacio a la orilla del río Paraná de la reserva natural de ITAIPU.

Según la entrevista con el Premio Nobel de la Paz (1980), Excmo. Sr. D. Adolfo Pérez Esquivel, a mi pregunta si ha mejorado la situación de los indígenas desde que recibió el Premio Nobel y si hay esperanza, su contestación fue la siguiente: no han mejorado mucho las cosas, pero hay una buena noticia, hace varios años una empresa papelera había donado territorios a la Universidad de la Plata y estos territorios la Universidad de la Plata se los ha devuelto a los Mbyá guaraní en la zona de Misiones. La universidad de la Plata reintegra a los pueblos originarios las tierras que siempre les pertenecían. Las grandes empresas no, especulan con la tierra, con la producción de soja, pinos para la celulosa y hacen un daño enorme a la madre tierra. Hay que respetar la cultura de cada pueblo, sus lenguas, sus costumbres, su espiritualidad. Esta es la riqueza de los pueblos. No es la uniformidad sino la diversidad y esta diversidad tenemos que ayudar a preservar. Tenemos que respetar sino matamos los pueblos.

La violación de los derechos humanos, especialmente de los indígenas es bastante preocupante. Estas personas no tienen acceso fundamental a la información y no saben sus derechos, y como resultado son engañados y pierden

territorios y su identidad. El gobierno paraguayo según las indicaciones de la ONU aparte de la eliminación de la discriminación racista debe resolver las cuestiones pendientes relacionadas con los pueblos indígenas y sus territorios.

¿Qué hay detrás de todo esto? La transferencia irregular de tierras a empresas privadas no es única. Durante la dictadura de Alfredo Stroessner —que duró de 1954 a 1989— se regalaron 6,744 km² de tierras públicas ilegalmente a amigos y aliados del régimen. Aunque no ha sido posible determinar cómo las tierras de Tekoha Sauce terminaron en manos de sojeros, las mismas autoridades han sido cómplices en muchos casos parecidos. El diario paraguayo Última Hora actualmente está publicando una serie de artículos sobre el uso ilícito de muchas de las tierras expropiadas durante la construcción de Itaipú, por ejemplo. El negocio de la agricultura y la ganadería que destruye los bosques milenarios. Las grandes industrias como el caso de Itaipu, y la especulación con las tierras. Luis Rojas, un investigador en desarrollo rural, menciona que en Paraguay —el país con la mayor desigualdad de tenencia de la tierra del mundo, según el Banco Mundial— las leyes, los impuestos y el sistema jurídico suelen favorecer a la poderosa clase terrateniente y perjudicar a los grupos originarios, según *Open Democracy*.

La identidad de los Ava guaraní esta indefectiblemente ligada a la tierra, pero no solo un lugar donde vivir, ese lugar debe reunir las características necesarias para mantener y sustentar su modo de vida ancestral. Hemos comprobado que su cultura y su modo de vida han sufrido cambios profundos y radicales, quedando solo reminiscencias de lo que fueron, de su modo de vida y su cultura. Sin embargo, intentan mantener de alguna forma, en contra del complejo sistema en el que están inmersos, sus tradiciones y su identidad.

A pesar de que el 24 de octubre del 2020, según Amnistía Internacional del Paraguay, el Presidente de la República, Mario Abdo Benitez, firmó el Decreto donde «Reconoce la Personería Jurídica de la Comunidad Indígena Tekoha Sauce», y sí es cierto que es un gran paso para la gestión de recuperar sus tierras ancestrales, sin embargo, el camino será aún largo porque tendrán que enfrentarse al gigante Itaipú, que ya ha remitido un informe a la Comisión de Pueblos Indígenas de la Cámara de Senadores donde sostiene que cumplió a cabalidad con las comunidades indígenas que desterró en la década de los 80. Específicamente, sobre la comunidad Sauce señala que fueron reasentados en la colonia indígena Itabó Guaraní, propiedad de 1.000 hectáreas, supuestamente

compradas por la binacional. Sin embargo, la versión de los indígenas y del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (Ceaduc) señalan que este grupo, compuesto por 55 familias, fue arrojado desde camiones al lugar denominado *Vacaretã*, y desde ahí tuvieron que atravesar un esteral caminando hasta la colonia indígena *Jukyry*.

El futuro se antoja sombrío, tendría que darse un cambio radical de forma que pudieran ocupar de nuevo sus territorios primigenios y aislarse de influencias externas. Por otra parte, la integración tampoco parece factible por las causas que hemos visto a lo largo del artículo. En cierto modo, podemos decir que no pueden ser lo que eran, pero tampoco pueden adoptar otra identidad que no es la suya.

Conflicto de intereses: La autora declara que no tienen ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** V.V. desarrolló las ideas, participó en las entrevistas, realizó la investigación bibliográfica y escribió el artículo. Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) vroutsi75@yahoo.gr.


Referencias

- ABC color (2018). «Policía de Caaguazú posterga desalojo por tercera vez». <https://www.abc.com.py/nacionales/policia-de-caaguazu-posterga-desalojo-por-tercera-vez-1757812.html>
- ABC color (2018). «Paraguay es el país con el mayor nivel de desigualdad de tierras en el mundo». <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/economico/paraguay-es-el-pais-con-el-mayor-nivel-de-desigualdad-de-tierras-en-el-mundo-1734721.html>
- Bartolomé, Miguel A. (1977). *Chamanismo y Religión entre los Ava-Katu-Ete del Paraguay*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica.
- Bartolomé, Miguel A. (2004). «Flechadores de jornales. Identidad guaraní en el Paraguay contemporáneo». *Amerique Latine, Histoire & Mémoire* (10): p.11. <https://journals.openedition.org/alhim/120>
- Bartomeu, Meliá, y Grünberg, Georg (2008). *Los Paĩ-Tavyterã: Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos, Universidad Católica.
- Bartomeu, Melia (1997). *Una nación, dos culturas*. Asunción: CEPAG.
- Cabeza de Vaca, Alvar N. (1902) *Comentarios de Alvar Nunez Cabeza de Vaca, Adelantado y Gobernador del Rio de la Plata*. Asuncion: Talleres Nacionales de H. Kraus.
- Cadogan, León (1959). *Apuntes de Toponimia Hispanoguarani*. Asunción: Fundación León Cadogan.
- Cadogan, León (1997). *Ensayos de culturas paraguayas*. Asunción: Instituto de Antropología.
- Cardozo, Taciano (1997). *Fiestas y Culturas Chiripa y Mbya*. Asunción: Instituto de Antropología León Cadogan.
- Chase, Ariel (2013). *La otra historia de los guaraníes*. Asunción: Maria Rosa Gil Bos.
- Fogel, Ramón (1975). *Investigaciones Históricas, Socioculturales y Arqueológicas del Área de Itaipú*. Asunción: Archivo de Itaipú.
- Informe Nacional (2014). «Diagnóstico y propuestas para el desarrollo de una política pública de seguridad

- alimentaria y nutricional de los pueblos indígenas en Paraguay. Asunción». <http://www.fao.org/3/a-i3863s.pdf>
- International Labour Standards Department (2009). «Indigenous and tribal peoples rights in practice». https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/ed_norm/normes/documents/publication/wcms_106474.pdf.
- Irrazabal, Roberto (2019). «La Itaipú usó la ley para expulsar a indígenas, pero no a agroganaderos de unas 50 mil hectáreas». *Connectas.org*. <https://www.connectas.org/la-itaipu-uso-la-ley-para-expulsar-a-indigenas-pero-no-a-agroganaderos-de-unas-50-mil-hectareas/>.
- Kottak, Conrad (2015). «La etnografía como modelo de investigación». *Biblios* (61). <https://www.redalyc.org/pdf/161/16144489005.pdf>
- Lehner, Beate (2002). *Territorialidad Guaraní*. Paraguay: Servicios Profesionales Socio-Antropológicos y Jurídicos.
- Mares de Souza and Carlos Federico (2016). *Os Ava Guaraní no Oeste do Paraná*. Curitiba: Letra da Lei.
- Miraglia, Luigi (1941). *Gli Avá, i Guayaki ed i Tobas (Indigeni del Paraguay e Religioni limitrofe)*. Vaticano: Tipografía Vaticano.
- Morínigo, Aguayo, Báez, Marcela, y Leiva, Oscar (2018). «La soja en el Paraguay. Una aproximación a la cuantificación económica. Periodo 1994-2016». *Población y Desarrollo* 24 (46). http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2076-054X2018004600024
- Naciones Unidas, Derechos Humanos (2014). «Desalojos Forzosos». *ONU Habitat* (25). <https://www.ohchr.org/sp/issues/forcedevictions/pages/index.aspx>
- Open Democracy. «Una comunidad indígena se enfrenta a una hidroeléctrica gigante en Paraguay». Consultado el 5 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.opendemocracy.net/es/desplazamiento-y-el-r%C3%ADo-paran%C3%A1-de-paraguay/hidroel%C3%A9ctricas-en-el-r%C3%ADo-paran%C3%A1-de-paraguay/>
- Perasso, Juan y Vera, Jorge (1986). *La Cultura Guaraní en el Paraguay Contemporáneo*. Asunción: RP Ediciones.
- Rehnfeldt, Marilin (2013). «Notas sobre la situación de los guaraní en el Paraguay contemporáneo». *La Rivada* (1). <http://www.larivada.com.ar/attachments/article/67/larivada-n1--dossier-rehnfeldt.pdf>
- Repórter Brasil (2020). «Mapas inéditos indicam que ditadura mascarou dados ao retirar indígenas em Itaipu». https://reporterbrasil.org.br/2020/07/mapas-ineditos-indicam-que-ditadura-mascarou-dados-ao-retirar-indigenas-em-itaipu/?fbclid=IwAR0ZzIDe50lvjKWVFCzYlpW_I0IA7DjjkAQx3KCCvVs79IGUi4JjXhg_XM
- Santa Cruz, María (2012). «Diversidad sociocultural en Paraguay». *Secretaría Nacional de Cultura*. http://www.cultura.gov.py/wp-content/uploads/2012/12/Diversidad-sociocultural_Santa-Cruz.pdf
- Servin, Jorge (2010). *Territorialidad y etnicidad: desafíos actuales*. Asunción: CONAPY.
- Servin, Jorge (2017). «Historia Sauce, Sauce historia». *CEADUC* (296): pp. 44-45. <https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/file/17135/1/mep-296-2019.pdf>
- Susnik, Branislava (1974). *Apuntes de Etnografía Paraguaya*. Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero.
- Ultima Hora. «Versión de Itaipú no coincide con el relato de indígenas sobre destierro». Consultado en diciembre de 2019. <https://www.ultimahora.com/version-itaipu-no-coincide-el-relato-indigenas-destierro-n2842885.html>
- Vit, Bubak, Sanabria Marta, Bernal Susana y Medina Norma (2018). «Perfil nutricional de niñas y niños indígenas menores de cinco años del Paraguay y su asociación con factores socioeconómicos y otros

determinantes sociales, Encuesta de Hogares Indígenas 2008». *Pediatrics* (45). <https://www.revistaspp.org/index.php/pediatrics/article/view/436/394>

Información sobre los autores

► **Vasiliki Vroutsi** es traductora de libros literarios de griego a castellano y viceversa; y, escritora. Licenciada en Administración y Economía por la Universidad del Pireo. Máster en Derechos Humanos, Paz y Desarrollo Sostenible por la Universidad de Valencia. Fue profesora de griego moderno en el Centro de Idiomas de la Universidad de Valencia. Doctoranda en antropología social por la Universidad de Salamanca. **Contacto:** Calle San Antonio 535 casi Pitiatunta, Barrio Jara Asunción, Paraguay – (✉): vvroutsi75@yahoo.gr –  <http://orcid.org/0000-0001-8083-9321>

Como citar este artículo

Vroutsi, Vasiliki (2020). «Estudio social y etnográfico de los Avá guaraní de Tekokha Sauce». *Analysis* 26, no. 13: pp. 1-19.